

Traducción JAVIER E. DÍAZ VERA

SAGA DE LOS VOLSUNGOS



La Saga de los Volsungos, una de las obras más importantes de la literatura antigua nórdica, recoge la versión escandinava de la famosa leyenda germánica de los Nibelungos.

Esta versión se redactó a mediados del siglo XIII en la corte de Håkon el Viejo (1217-1263), cuarto rey de Noruega, que impulsó una amplia actividad de traducción.

JAVIER E. DÍAZ VERA, profesor de lingüística germánica en la Universidad de Castilla-La Mancha, es autor de varias traducciones del antiguo nórdico (*Saga de las Orcadas*, *Saga de Ragnar lódbrok*) y de numerosas publicaciones sobre la lengua y la literatura medieval inglesa y escandinava.

INTRODUCCIÓN

I CONSIDERACIONES GENERALES

El género literario conocido como *saga*, peculiar de la Escandinavia del siglo XIII, constituye un ejemplo único de prosa vernácula dentro del panorama literario de la Europa medieval. Aunque los orígenes de este género narrativo sean especialmente oscuros, la crítica contemporánea tiende a relacionar su surgimiento con la creciente influencia de la prosa eclesiástica latina sobre la amplia serie de narraciones históricas breves nacidas durante la época de la expansión vikinga^[1].

La *Saga de los Volsungos* forma parte del grupo de narraciones habitualmente agrupadas bajo el nombre genérico de «sagas legendarias», cuya diferencia esencial respecto a otros tipos de sagas^[2] radica en el hecho de haber sido redactadas en Noruega a partir de material oral preexistente. Schier^[3] distingue tres tipos principales de «sagas legendarias»: las «sagas de vikingos», que mezclan material legendario con hechos históricos relativos a las hazañas de un determinado héroe altomedieval, las «sagas de aventuras», narraciones de carácter fantástico repletas de elemen-

tos fabulescos y de motivos populares y folclorísticos, y las denominadas «sagas heroicas», narraciones épicas de carácter puramente legendario cuyos orígenes primarios se remontan a la épica oral surgida durante la época de las grandes migraciones de los pueblos germánicos, y entre cuyos más claros exponentes se encuentra la *Saga de los Volsungos*.

Estas «sagas legendarias» se caracterizan además por el mantenimiento de una amplia serie de motivos éticos de carácter altamente arcaizante, directamente heredados de la antigua sociedad tribal germánica, en detrimento de otros elementos que son centrales en los demás tipos de sagas, tales como el genealógico, el religioso o el amoroso. Se trata por tanto de narraciones de carácter esencialmente pagano, a pesar de haber sido compuestas dos siglos después de la conversión de Escandinavia al cristianismo^[4].

En este sentido, la *Saga de los Volsungos* representa como muy pocas narraciones una fuente imprescindible para la reconstrucción de la tradición literaria oral de los pueblos germánicos, especialmente en lo referente a la denominada leyenda de los nibelungos^[5]. Las versiones escandinavas de esta leyenda presentan en general aspectos mucho más arcaizantes que las surgidas en el área centroeuropea, donde el sentimiento religioso favoreció la introducción de un gran número de profundas adaptaciones sobre la narración original precristiana.

II

LA SAGA DE LOS VOLSUNGOS Y LA FUSIÓN DE CICLOS LEGENDARIOS

La *Saga de los Volsungos* se inscribe dentro de la serie de narraciones surgidas en la corte de Håkon el Viejo (1217-1263), cuarto rey de Noruega e impulsor de una amplia actividad de traducción al vernáculo de obras extranjeras^[6] y de recuperación del abundante material legendario perteneciente a la secular tradición poética de naturaleza oral de los pueblos escandinavo y alemán^[7].

Como suele ocurrir con la mayoría de obras de este género literario llegadas a nosotros, no tenemos noticias acerca del autor de la *Saga de los Volsungos*. De él sólo conocemos su propósito de recoger, ordenar y adaptar gran parte del ingente material oral surgido durante el período de las grandes migraciones germánicas y relacionado con tres grandes ciclos legendarios de distinta procedencia geográfica, a los que nos referiremos aquí (siguiendo las formas escandinavas de los nombres de sus protagonistas) con los nombres de «ciclo de Helgi», «ciclo de Sigurdr» y «ciclo de Jörmunrekr».

El primero de estos tres ciclos, de origen claramente escandinavo, narra una amplia serie de hazañas atribuidas al héroe legendario Helgi, con especial referencia a sus amores con la valquiria Sigrún y al asesinato del rey Hundingr. El personaje en el que se inspira dicho ciclo legendario vuelve a aparecer, entre otras, en la *Ynglingasaga*^[8], la *Hrólfs saga kraki* y, dentro ya de la tradición épica anglosajona, en el poema *Beowulf*^[9]. A pesar de ello, la primera referencia a la victoria de Helgi sobre los reyes Hundingr y Höddbroddr no aparecerá hasta finales del siglo XII^[10].

A diferencia de otras sagas inspiradas en este mismo ciclo, la *Saga de los Volsungos* nos presenta al personaje de Helgi como hijo del legendario rey Sigmundr^[11] y, consecuentemente, hermanastro del rey Sigurdr, protagonista del segundo de los tres grandes ciclos legendarios recogidos en esta saga. A través de este cambio en la descripción de los orígenes del rey Helgi, el recopilador pretende sencilla-

mente justificar la aparición de ambos ciclos en una misma obra fusionándolos bajo un único tema central.

El ciclo de Sigurdr, que se inscribe dentro de la riquísima tradición nibelúngica, tiene su origen en la épica transmitida por los pobladores del extremo sur del área germánica continental, y ha quedado plasmado en el famoso *Nibelungenlied*, presumiblemente escrito hacia el año 1200 en alto alemán medio por un poeta austríaco de la región de Passau^[12]. Sin embargo, y a diferencia de éste, el autor de la *Saga de los Volsungos* no cuenta entre sus objetivos con el de imprimir un carácter cristiano a su narración, permitiendo así al lector contemporáneo acceder en un modo mucho más directo a la cultura pagana, tribal y mágica en la que surgiera la leyenda original.

Las numerosas hazañas de Sigurdr^[13], que ocupan la parte más extensa de la *Saga de los Volsungos*, y entre las que cabe destacar aquí el asesinato de la serpiente Fáfñir, la conquista de su fabuloso tesoro, y el matrimonio con la *gjukunga* Gudrún, se cierran con su muerte a manos de su cuñada y antigua amante, la valquiria Brynhildr, hermana del rey Atli^[14]. Seguirá a continuación la narración de las aventuras de su viuda Gudrún, obligada por su propia madre a casarse con Atli, y el posterior exterminio por parte de éste de todos los descendientes varones del rey Gjúki. Tras vengar la muerte de los suyos, Gudrún intenta suicidarse arrojándose al mar, pero la corriente la conduce hasta las tierras del poderoso rey Jónakr, que se casará con ella y adoptará a la única hija de Sigurdr, la hermosa Svanhildr.

Los últimos capítulos de la *Saga de los Volsungos* se relacionan con un tercer ciclo legendario, de origen gótico, relacionado con las luchas entre los godos y los hunos. El ciclo gira en torno a la figura histórica del rey ostrogodo Ermanarico^[15], muerto a la edad de 110 años. Cuenta el historiador godo Jordanes (*Getica*, XXIV, 129) que el rey Ermanarico raptó a una tal Sunilda para vengar la revuelta de la

tribu de los rosomones, que había sido instigada por el marido de ésta, y mandó ajusticiarla haciendo que cuatro caballos salvajes la pisotearan hasta descuartizarla. El posterior asesinato del rey se explica en la narración de Jordanes como una venganza por parte de los hermanos de Sunilda, los jóvenes Amio y Saro, siendo ésta la versión transmitida al ciclo legendario^[16].

Las mismas circunstancias que rodean el trágico final de la Sunilda de Jordanes aparecen aplicadas en esta saga al personaje de la hija de Sigurdr y Gudrún, la joven Svanhildr, acusada de traición y asesinada por el rey Jörmunrekr tras haberla pedido en matrimonio a su madre. Será precisamente ésta la que incite a sus hijos a vengar la muerte de Svanhildr, cerrándose la narración con el asesinato del rey.

III

OCASIÓN DE LA SAGA DE LOS VOLSUNGOS

La fusión de elementos de estos tres ciclos en una sola obra se produce por primera vez en la *Edda* poética, recopilación escrita de una amplia serie de cantos épicos transmitidos secularmente entre los pueblos germánicos de Escandinavia realizada hacia el año 1200, que constituye la fuente principal de la *Saga de los Volsungos*. De hecho, el autor de la *Saga de los Volsungos* se limita en numerosas ocasiones a seleccionar materiales de ésta y otras colecciones de canciones antiguas y a parafrasearlos en prosa, con la intención de construir una saga, es decir, la historia com-

pleta de una determinada familia, desde sus orígenes divinos hasta la época de la composición de la obra^[17].

En este sentido, la *Saga de los Volsungos* puede entenderse como la primera mitad de una narración mucho más amplia, que surge de su fusión con la denominada *Saga Ragnars lodbrókar*^[18], obra que recoge la historia de Ragnarr, héroe semilegendario y fundador de la dinastía de los reyes de Noruega, al que se atribuyen, entre otras hazañas, el primer saqueo de París (año 845).

La conexión entre ambas sagas se produce a través del personaje de la joven Áslaug, madre del rey Ragnarr en la *Saga Ragnars lodbrókar*, que se nos presenta como el fruto de la relación secreta mantenida entre el rey Sigurdr y la valquiria Brynhildr en la *Saga de los Volsungos* (cap. XXIX)^[19]. De este modo, la lectura de ambas sagas permite la reconstrucción de la genealogía completa de la casa real noruega, que comienza por el propio dios Odín^[20], pasa por el héroe Sigurdr, y llega hasta el rey Harald I, el primero de los reyes de toda Noruega (872-933), más conocido en las sagas como Harald el de los Hermosos Cabellos^[21].

La unión de ambas sagas en un mismo texto durante el reinado de Håkon IV no es fruto de la casualidad: su condición de hijo ilegítimo, su educación junto al rey Ingi Bårds-son, su sucesión al trono a temprana edad y las continuas luchas contra sus rivales políticos que ponían en duda su derecho a la corona de Noruega, nos recuerdan claramente la historia del joven Sigurdr, el legendario protagonista de la *Saga de los Volsungos*. De hecho, los episodios concernientes al nacimiento de Sigurdr, a la esmerada formación recibida del padre de su padrastro, el rey danés Hjálprekr, y a sus enfrentamientos bélicos contra los reyes de los territorios circundantes, aparecen exclusivamente en la tradición noruega, por lo que hemos de suponer que se trata de añadidos realizados al ciclo original e inspirados directa-

mente en la vida del propio rey Håkon IV de Noruega, en cuya corte se compuso la *Saga de los Volsungos*.

IV LA SAGA DE LOS VOLSUNGOS Y LA EDDA POÉTICA

La estrecha relación entre numerosos capítulos de la *Saga de los Volsungos* y los correspondientes cantos y párrafos en prosa de la *Edda* se hace evidente a partir del siguiente esquema^[22]:

Capítulo VIII: *Cantar primero de Helgi el matador de Húnding* (págs. 193-202); *La muerte de Sinfiotli* (págs. 229-230);

Capítulo X: *La muerte de Sinfiotli* (págs. 229-230);

Capítulo XIV: *Los dichos de Regin* (págs. 241-247);

Capítulo XVI: *Las predicciones de Grípir* (págs. 231-240);

Capítulo XVII: *Los dichos de Regin* (págs. 231-240);

Capítulos XVIII-
XIX: *Los dichos de Fáfñir* (págs. 249-257);

Capítulo XX: *Los dichos de Fáfñir* (págs. 249-257); *Los dichos de Sigrdrifa* (págs. 259-266);

Capítulos XXI-
XXII: *Los dichos de Sigrdrifa* (págs. 259-266);

- Capítulos XII-XXXIII: XX- *Fragmento del cantar de Sígurd* (págs. 267-270); *El cantar breve de Sígurd* (págs. 277-286);
- Capítulo XIV: XX- *Cantar segundo de Gudrun* (págs. 293-300);
- Capítulos XV-XL: XX- *El cantar de Atli* (págs. 309-316); *Los dichos groenlandeses de Atli* (págs. 317-333);
- Capítulos XLI y XLIII: *El lamento de Gudrun* (págs. 335-338);
- Capítulo XLIV: *Los dichos de Hámdir* (págs. 339-344).

La *Saga de los Volsungos* constituye además el único testimonio llegado a nosotros acerca del contenido de un importante grupo de cantares de la *Edda* desaparecidos del manuscrito original (el denominado *Codex Regius Gks 2365*, 4.º, copiado hacia el año 1270 y conservado en el Instituto Arnarnagiano de Reykjavik), y que corresponden al encuentro de Sigurdr con Gudrún, los esponsales de éstos y los de Gunnar con Brynhildr, y el asesinato de Sigurdr. Estas piezas, que constituyen la denominada «gran laguna» de la *Edda*, estaban incluidas en un cuadernillo de ocho páginas dentro del *Codex Regius*, y aparecen parafraseadas en los capítulos XXIV-XXXI de nuestra saga^[23].

Una segunda fuente utilizada por el recopilador de la *Saga de los Volsungos* es la ya mencionada *Thidrekssaga af Bern*, redactada en la ciudad de Bergen tan sólo unos años antes que la primera utilizando material de origen continental. La presencia de la *Thidrekssaga af Bern* en esta narración se hace evidente en todo el capítulo XXIII (correspondiente al capítulo 291 de la *Thidrekssaga af Bern*) y en fragmentos aislados de los capítulos XXXII y XXXIV.

Mayores dificultades presenta la determinación de las fuentes usadas para la redacción de los capítulos I-VII de la

saga, que Symons^[24] relaciona con material poético incompleto y parcialmente influenciado por elementos externos a la tradición germánica. Por lo demás, el resto de la narración puede relacionarse fácilmente con fuentes en prosa relativas a los distintos ciclos legendarios anteriormente citados, y de gran repercusión en la literatura medieval de los pueblos escandinavos^[25], o bien con motivos folclóricos de origen indoeuropeo^[26].

V EL MANUSCRITO: ORIGEN E HISTORIA

La única versión de la *Saga de los Volsungos* llegada a nosotros es la contenida en el manuscrito conocido como Nks. 1824b, 4.º, conservado en la Biblioteca Real de Copenhague. Dicho manuscrito fue realizado en Islandia hacia el año 1400, e incluye tres piezas diferentes pero estrechamente relacionadas entre sí: la *Saga de los Volsungos* (que aparece sin título, y ocupa los 50 primeros folios del código), la ya citada *Saga Ragnars lodbrókar*, y el breve poema conocido como *Krákumál* (fol. 79r-80v), canción fúnebre compuesta en honor al héroe Ragnarr.

La historia de este manuscrito es, cuanto menos, curiosa. Propiedad de un tal Magnús Gunnlaugsson, fue adquirido en el año 1641 por el obispo islandés Brynjólfur Sveinsson, que lo donó junto a otros códices esenciales de la literatura escandinava al rey Federico III de Dinamarca hacia el 1662. Una vez depositado en la Biblioteca Real de Copenhague, el manuscrito volvió a perderse en sus almace-

nes hasta su redescubrimiento el año 1821, a pesar de lo cual varios eruditos islandeses realizaron copias del texto durante todo este período^[27].

VI ESTRUCTURA, GEOGRAFÍA Y PERSONAJES

A la hora de determinar la estructura interna de una «saga legendaria» como la *Saga de los Volsungos*, partiremos de la clasificación propuesta por Righter-Gould^[28], que distingue una introducción, una descripción de la juventud del héroe, un elenco de los motivos de su partida en busca de aventuras, un ciclo de aventuras y una conclusión.

En nuestro caso, la introducción tiene como objetivo principal la reconstrucción de la genealogía del héroe Sigurdr a partir del dios Odín, y ocupa los doce primeros capítulos. Como ya hemos indicado, esta parte se basa exclusivamente en material legendario perteneciente al ciclo danés de Helgi, y la conexión entre éste y Sigurdr a través de la figura del rey Sigmundr es exclusiva de algunas fuentes nórdicas.

La juventud del héroe en la corte de su padrastro, el rey Hjalprekr de Dinamarca, ocupa los capítulos XIII-XVII. El tema central de estos capítulos es el de la venganza del asesinato de su padre por parte de los hundingos; una vez realizada ésta, el joven Sigurdr partirá a caballo acompañado de su tutor Reginn. El motivo de su partida será el de asesinar al monstruo Fáfñir y apoderarse de su valioso tesoro (cap. XVIII). Una vez realizados ambos objetivos, las aventuras de

Sigurdr continúan con su visita a la valquiria Brynhildr (de cuya relación nacerá Áslaug), su unión a los gjukungos, el matrimonio con Gudrún Gjúkadóttir, el enfrentamiento entre ambas reinas y, finalmente, su muerte.

La larga serie de asesinatos que seguirán al entierro de Sigurdr, y que componen la conclusión de la saga, se conciben aquí como el fruto de la venganza que enfrentará de forma irremediable a los hermanos de Gudrún contra los hunos de Atli y, posteriormente, pondrá a sus hijos en contra del propio rey Jörmunrekr.

Aunque en la narración abundan las referencias a nombres de lugar, éstos suelen ser de difícil identificación, lo cual impide la reconstrucción del ámbito geográfico en que se desarrollan los hechos que la componen. A pesar de ello, nos es posible individuar algunos de los escenarios donde tiene lugar la acción de la saga. Así, mientras que el enfrentamiento inicial entre los hunos de Völsungr y los gautas de Siggeirr se localiza en las dos orillas germánicas del Báltico (la continental y la escandinava), la juventud de Sigurdr se desarrollará en Dinamarca, desde donde viajará hasta la región alemana de la Selva de Teutoburgo, hogar de la serpiente Fáfñir según la tradición escandinava.

Tras acabar con el monstruo, Sigurdr se dirige hacia un lugar llamado Hindarfjall, localizado por algunos con la zona montañosa del Taunus, al noroeste de la ciudad de Frankfurt^[29], y donde tendrá lugar su primer encuentro con Brynhildr, la heroína de la saga. De allí la acción pasa al reino burgundio de Gjúki, donde tendrán lugar los matrimonios de Sigurdr con Gudrún y de Gunnarr con Brynhildr. Tras el asesinato de Sigurdr y el suicidio de Brynhildr, la acción pasará a desarrollarse en distintos escenarios centroeuropeos, como los reinos del huno Atli y de Jörmunrekr, personaje inspirado, como ya hemos indicado, en el rey ostrogodo Ermanarico.

No se trata por tanto de una saga de ambientación prevalentemente escandinava, si bien el autor localiza el naci-

miento del protagonista en Dinamarca, y no en la localidad holandesa de Xanten, como ocurre con el Sifrît de la tradición alemana^[30].

VII HISTORIA Y MITO

Como ocurre con frecuencia en la mayoría de las narraciones de carácter legendario, los acontecimientos narrados en esta saga suelen reflejar de forma más o menos inmediata acontecimientos de carácter histórico. Conviene recordar a este respecto que las identificaciones de seres legendarios con personajes históricos son, cuanto menos, vagas y genéricas, basándose normalmente en algún hecho aislado o incluso en una simple coincidencia fonética entre dos nombres.

Obviamente, cuanto más antiguos sean estos hechos, menos nítido será su reflejo en la leyenda. En el caso de la *Saga de los Volsungos*, que, como ya hemos indicado, mezcla material procedente de ciclos diferentes, la ordenación de las hazañas de los distintos héroes que protagonizan la narración no siempre se corresponde con la cronología de los hechos históricos en los que supuestamente se basan.

Así, el personaje de Sigmundr, padre de Helgi y de Sigurd, suele relacionarse con la figura del rey burgundio Segismundo (516-523), hijo de Gundobaud y marido de Ostrogota, la hija del emperador ostrogodo Teodorico el Grande (c454-526)^[31], que fue asesinado por Clodomiro para vengar la muerte de su hijo Siguerico. Más complicada

es la identificación de Sigurdr, personaje donde se mezclan elementos históricos y mitológicos^[32]. Entre los distintos personajes históricos con que se ha relacionado al héroe de nuestra saga se encuentran el germánico Arminio, que derrotó al romano Varo en el bosque de Teutoburgo (año 9 d. C.)^[33], el ostrogodo Uraja^[34], o el merovingio Siguiberto de Austrasia^[35].

Los episodios centrados en el exterminio de los gjúkungos y la muerte de Atli se relacionan directamente con la derrota de los burgundios por parte de los ejércitos hunos (año 433), y con la posterior muerte de Atila (ocurrida en el año 453, poco después de sus esponsales con la joven Hilda; *Getica*, II). Finalmente, la parte final de la saga tiene su origen en la versión de la muerte del rey ostrogodo Ermanarico (año 375) transmitida por el historiador Jordanes, que el autor de la saga adapta a su propia obra mediante la introducción del personaje de Svanhildr, la hija de Sigurdr y Gudrún.

VIII SOBRE LA TRADUCCIÓN Y LAS NOTAS

Desgraciadamente, las primeras traducciones de sagas islandesas al español desde la lengua original no se llevaron a cabo hasta una época relativamente reciente, especialmente en comparación con la situación que encontramos en otros países europeos, con una tradición de estudio de la lengua y de la literatura islandesa mucho más amplia.